

Los grabados medievales del barranco del Chorrigo (Tous, Valencia). La guerra de los Dos Pedros dibujada en los montes del Caroig

XIMO MARTORELL BRIZ*; TRINIDAD MARTÍNEZ I RUBIO**

Se da a conocer un nuevo yacimiento con grabados rupestres históricos en Tous, el Macizo del Caroig, Valencia. El conjunto resulta interesante tanto por su temática naval y bélica –inédita en este territorio–, por su localización en tierras de interior, así como porque en él se representa una escena que remite a un episodio concreto de la guerra de los Dos Pedros a mediados del siglo XIV.

Palabras clave: grabados rupestres históricos; Guerra de los Dos Pedros; Barranco del Chorrigo; Tous; Cullera.

Es dona a conèixer un nou jaciment amb gravats rupestres històrics a Tous, el Massís del Caroig, València. El conjunt resulta interessant tant per la seua temàtica naval i bèl·lica –inèdita en aquest territori–, per la seua localització en terres d'interior, així com perquè s'hi representa una escena que remet a un episodi de la guerra dels Dos Peres a mitjan segle XIV.

Paraules clau: gravats rupestres històrics; Guerra dels Dos Peres; Barranc del Chorrigo; Tous; Cullera.

Medieval engravings from the Ravine of the Chorrigo (Tous, Valencia, Spain). A siege scene within the Two Peters war context in the hinterland of the Caroig

This paper introduces a new archaeological site with historical rock engravings in Tous, at the Massif of the Caroig, Valencia. The set is interesting for its naval and military theme, unknown until now in this territory, for its hinterland location and because it is a scene that refers to a specific episode of the War of the Two Peters which occurred in the mid fourteenth century.

Key words: Historical rock engravings; War of the Two Peters; Ravine of the Chorrigo; Tous; Cullera.

I. INTRODUCCIÓN

El corpus de imágenes del arte rupestre grabado se nos muestra cada vez más complejo y variado. El aumento de estudios y trabajos que están saliendo a la luz en los últimos años, evidencian que, a pesar de la dificultad que presenta su estudio, esta técnica está más presente en nuestro entorno de lo que se pueda imaginar de antemano. A la dificultad que apuntamos para estudiar los motivos grabados, cabe añadir que la espectacularidad del “arte pintado” ha relegado a un segundo plano el grabado en lo que viene siendo una predilección con cariz estético difícilmente defendible, pues estaría basada en parámetros actualistas poco rigurosos. Como apunta Mauro Hernández (2006: 337), el grabado ha despertado poca atención investigadora por su escasa calidad artística, reiterada hasta el tópico, y su difícil encuadre cronológico, dada la amplitud temporal de los temas más representados.

* Arquivolta Patrimoni i Societat. ximomartorell@arquivoltaps.com

** Arquivolta Patrimoni i Societat. trinidadmartinez@arquivoltaps.com

Recibido: 7-01-2015. Aceptado: 28-01-2015.

Junto a los predominantes motivos geométricos, todo un mundo de imágenes se incorporan al variado elenco de graffitis y grabados de momentos ya históricos que hallamos esparcidos por todo el territorio: motivos zoomorfos, figuras humanas, inscripciones, rúbricas, cuentas, motivos religiosos, a los que hay que sumar objetos de la vida cotidiana y armamento que marcan edificios, rocas, paredes de abrigos... cualquier superficie susceptible de ser grabada a lo largo y ancho del territorio. De esta amplia distribución de grabados, llama la atención la existencia de escenas de temática náutica que se encuentran alejadas del litoral o de ríos navegables.

El presente trabajo se centra en una de estas escenas navales con carácter bélico, localizada en Tous^[1] la cual, por su temática y características formales creemos que es posible adscribir a un momento histórico concreto del s. XIV. Esta escena singular viene a aumentar y diversificar el corpus de grabados en el Macizo del Caroig entre los cuales destacaríamos los ya conocidos en la Cueva Santa en Enguera (Fernández Peris, 2000: 16), los inéditos de la Peña de les Ànimes y Pedra Redonda en Moixent (Hernández y Martínez, 2008: 55), los grabados fusiformes en la Cueva del Barbero, en Navarrés (Aparicio, 1977 y 1979), los grabados

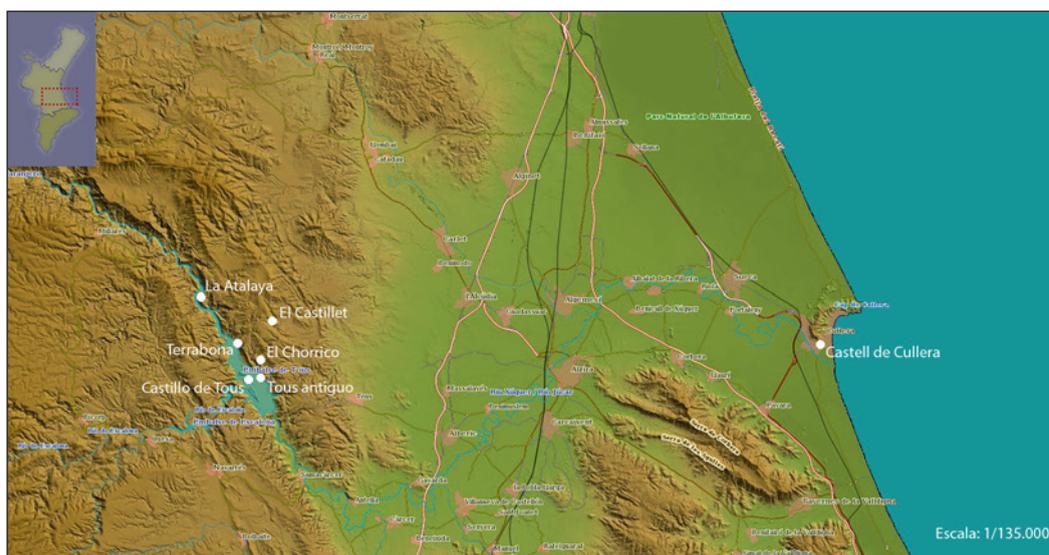


Figura 1. Mapa de localización de los grabados del barranco del Chorrigo con indicación de otros enclaves citados en el texto. Mapa base: Institut Cartogràfic Valencià.

y cazoletas del Arco de San Pascual, ya en Ayora (Meseguer Santamaría, 1990) y el grabado inciso del Abrigo de Coy, en Tous, presentado recientemente (Martorell y Martínez, e.p.).

II. UBICACIÓN DE LOS GRABADOS

Al norte del antiguo pueblo de Tous, hoy parcialmente cubierto por las aguas del embalse del mismo nombre, se abre el barranco del Chorrigo. Se trata de uno de los muchos barrancos de escaso recorrido e importante desnivel que se precipitan sobre el río Júcar desde su margen izquierda. Su denominación obedece a que del mismo brotaba la principal fuente de agua que abastecía al pueblo.

Los grabados se hallan en la margen derecha del barranco, sobre una pared que corta su curso (NE-SO) formando un gran salto. A ellos se accede por una trocha de pendiente acusada y difícil acceso una vez superada la fuente. La cota topográfica es 133 m.s.n.m, las coordenadas UTM 30 S 702394 4337414. Hoja núm. 56-59 (769-II). E. 1:25.0000 de Tous (fig. 1). Justo arriba, ya casi en la cima del cortado, se abre la Rabosa, abrigo rocoso que sirvió de aprisco de ganado, hoy en desuso. Superado este punto el barranco del Chorrigo toma el nombre de barranco del Castillet, en el que se encuentra el propio Castillet (418 m.s.n.m.) donde se conservan restos de una antigua construcción y es posible que existiera una estructura de vigilancia durante la Edad Media^[2].

La orografía es quebrada y la vegetación característica de umbrías y zonas húmedas: juncos (*Schoenusnigricans* L.), culantrillos (*Adiantumcapillus-veneris* L.), adelfas (*Neriumoleander* L.), musgo (*Polytrichiumcomunis*) y helechos (*Nephrolepisexaltata*). En la zona de solana domina

una maquia mediterránea degradada, con presencia de lentisco (*Pistacia lentiscos* L.), coscoja (*Quercuscoccifera*), pino (*Pinuspinaster*), algarrobo (*Ceratonia­siliqua* L.) y matorral bajo.

III. LOS GRABADOS DEL BARRANCO DEL CHORRICO

En el barranco del Chorrigo se ha documentado un único panel compuesto por 4 motivos que dibujan una escena de guerra entre una embarcación y un castillo. Su descripción es la que sigue:

Panel 1. Se localiza en la parte izquierda de la pared rocosa, a 0,75 m del suelo, sobre un pequeño escalón de 0,38 m de alto^[3]. El panel tiene forma hexagonal con 1,19 m de ancho y 1,44 m de altura. Es una superficie prácticamente plana, enmarcada dentro de la irregularidad que predomina en el soporte (fig. 2). Las imágenes grabadas componen una escena en la que se identifica un barco, un castillo y un posible proyectil. Un rayado contemporáneo cubre parte de los motivos.

La roca es caliza de tono rojizo-amarillento con abundantes oquedades y desconchados. La zona superior izquierda está erosionada y afecta parcialmente a los motivos, lo que dificulta su lectura (fig. 3-4). Desde la parte superior la roca está separándose del estrato base y corre el riesgo de desprenderse arrastrando con ella el soporte. Del mismo modo, sendas agresiones, una de los años setenta y otra actual, cubren parcialmente el grabado. La segunda de estas agresiones se produjo con posterioridad a la documentación llevada a cabo con el permiso correspondiente de la Direcció General de Patrimoni Cultural Valencià (Exp.



Figura 2. Situación de los grabados rupestres en el barranco Chorrico. El panel se localiza en la zona central de la pared de la derecha, sobre la Fuente del Chorrico. Al fondo las aguas del embalse de Tous inundan parte del cauce del barranco donde se localizaba el paraje de Los Charcos.

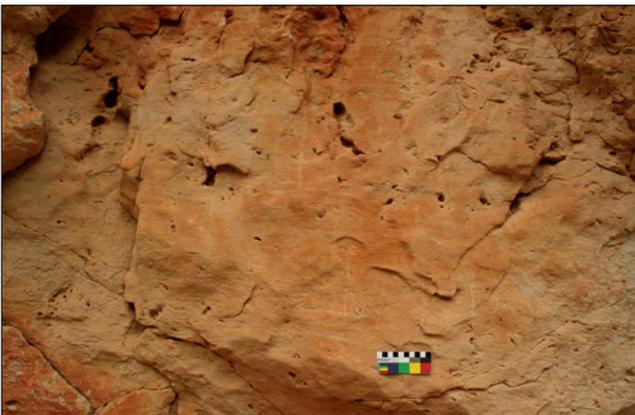


Figura 3. Fotografía de los grabados del Chorrico tomada con anterioridad a la última agresión que ha sufrido el yacimiento.

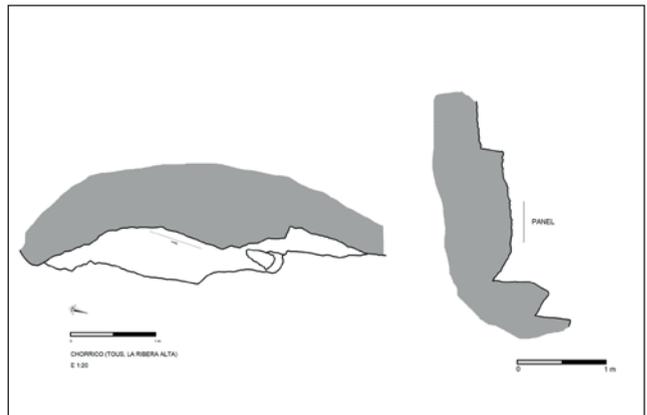


Figura 4. Planta y sección del yacimiento.

2010/0095-V). Paralelamente, una vía ferrata se ha anclado en las proximidades del panel exponiéndolo a un tráfico mayor de personas (fig. 5). La gravedad de estos incidentes y la singularidad del conjunto, nos llevan a proponer la recuperación, el cierre y la protección del enclave.

III.1. Descripción de los motivos

Motivo I.1. Barco (fig. 6). Presenta un casco alto, de proa recta y popa redondeada, puntiagudo por ambos extremos. Castillo sobre popa. Un único palo mayor con cofa y verga horizontal sin vela. Los obenques están marcados.

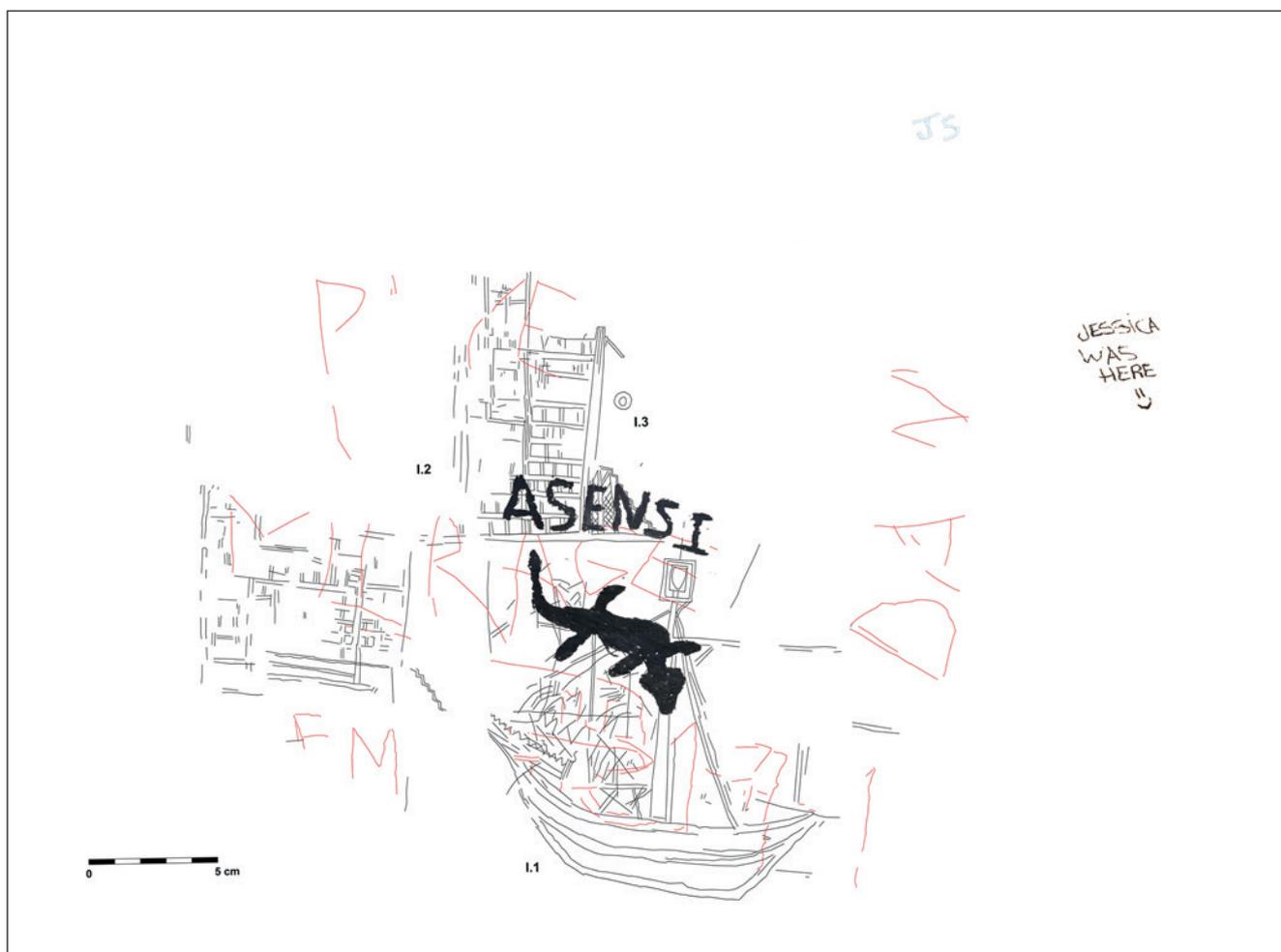


Figura 5. Calco de los motivos grabados con las agresiones que sufrió el panel en la década de los años 70 del pasado siglo y la recientes pinturas que han dañado este singular yacimiento.

El nivel de detalle nos lleva a identificarlo como una coka medieval.

Técnica: incisión fina, profunda, incisión múltiple y raspado.

Motivo I.2. Construcción fortificada formada por dos cuerpos unidos en un trazo doble; castillo. La erosión ha afectado la parte superior izquierda del panel, borrando parte de las imágenes. En las paredes se detallan los trazos internos que bien podría responder a las marcas de los sillares o a una construcción de tapial. En ambos edificios se distingue la entrada elevada a la que se accede por una escalera y, en el de la zona derecha, una posible manteleta desde la que se arrojaría el proyectil (motivo 1.3).

Técnica: incisión fina, profunda, incisión múltiple y raspado.

Motivo I.3. Posible proyectil. Círculo concéntrico con un diámetro exterior de 7 mm situado a la derecha de la manteleta de la torre superior derecha del motivo 1.2.

Técnica: incisión múltiple y raspado.

Agresiones contemporáneas. Se han identificado hasta

cuatro agresiones recientes al panel medieval: sobre la escena, afectando a todos los motivos, se pueden leer grabados varios nombres: *mirage*, *fm*, *dam* y una fecha que podría ser 3-1-77; en el centro del panel, con tinta negra, se ha dibujado una salamanquesa o lagartija, que acompaña la firma de "Asensi" realizada con el mismo instrumento, posiblemente un rotulador. A la derecha del panel se puede leer pintada la frase "Jessica washere =)"; con líquido corrector blanco se han escrito las letras "JS" en la zona superior derecha del panel.

IV. ANÁLISIS DEL CONJUNTO

IV.1. La técnica.

Los grabados están ejecutados mayoritariamente mediante incisión fina, incisión profunda y raspado. Para delimitar el contorno de los motivos se emplea la continua repetición de incisiones y el raspado, mientras que los detalles se ejecutan con un único trazo.

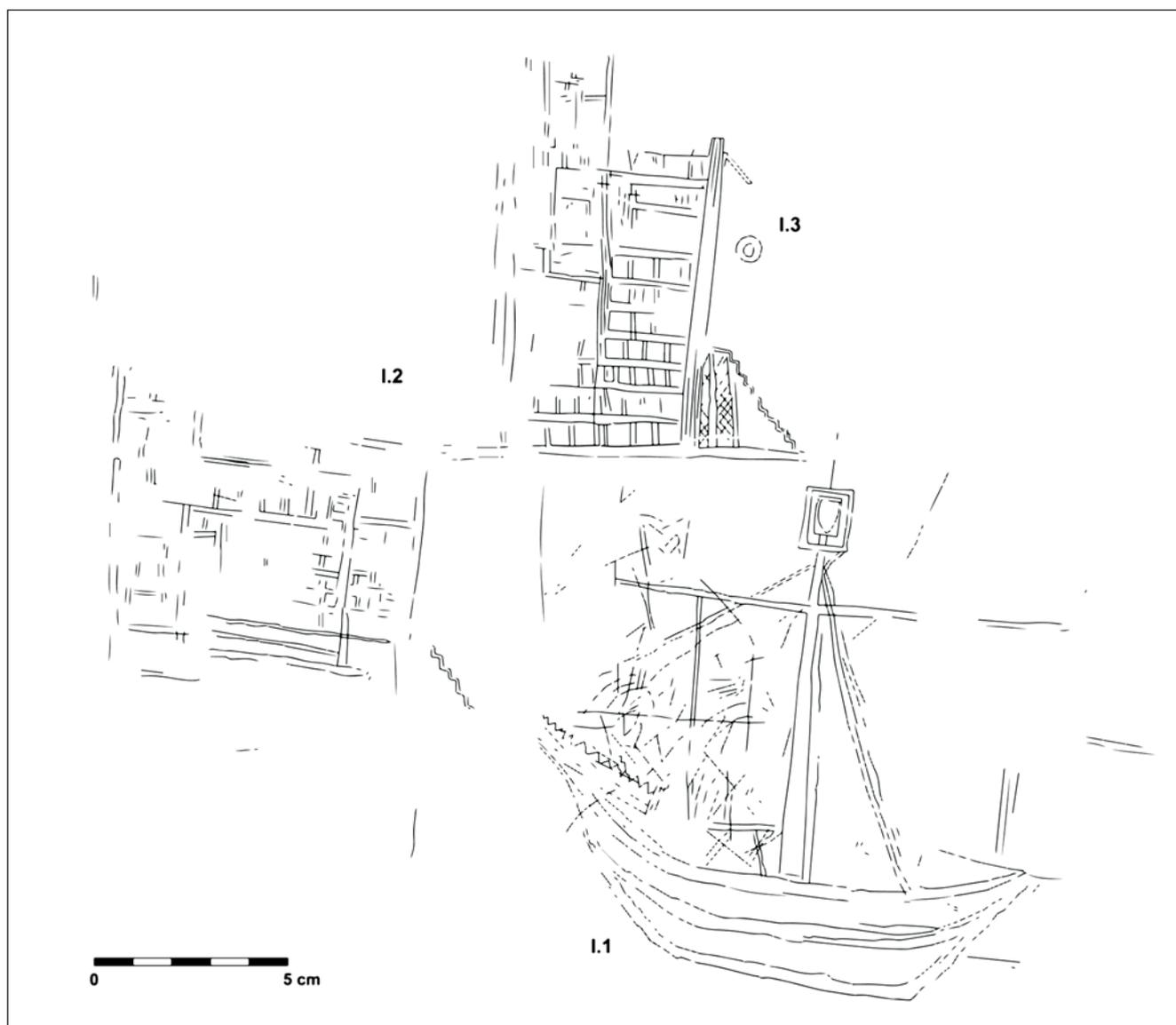


Figura 6. Calco de los grabados medievales en el que se representa la acción de guerra sobre el Castell de Cullera en el contexto de la guerra de los Dos Pedros.

En conjunto, los grabados medievales parecen haberse realizado mediante el empleo de un instrumento metálico aguzado, posiblemente con la punta/filo de un cuchillo. Con éste se consiguió un surco extremadamente fino y superficial y otro más profundo. En función del ángulo, la presión y el número de repeticiones se determina la anchura y profundidad del trazo. Por ejemplo, en el esqueleto del barco –quilla, mástil, cofa–, el proyectil y determinadas partes del edificio –escalera, paredes– los trazos son anchos (entre 2 y 6 mm) y marcados, por lo que habrían sido grabados mediante un continuo de trazos y el posterior raspado de los mismos^[4]. El resto de trazos, los detalles y algún resto dañado por la erosión, las incisiones son finas.

La inscripción contemporánea habría sido elaborada empleando una piedra, lo que ha generado un rayado super-

ficial que no llega a ser incisión pero que contrasta con el color anaranjado de la pared.

IV.2. El encuadre cronológico.

La adscripción cronológica de los grabados es uno de los puntos calientes de este campo de investigación como se ha puesto de manifiesto más arriba. Dentro de los grabados históricos, la relativa abundancia de determinados temas –armas, construcciones, barcos, etc.– en las paredes de edificios de cronología histórica contrasta con el menor número de estos mismos motivos en el ámbito rupestre. En ambos contextos, sin embargo, se da un número elevado de motivos (armas, figuras geométricas, antropomorfos, inscripciones, zoomorfos, cuentas...) con amplias horquillas cronológicas, lo que dificulta su datación más concre-

ta, especialmente cuando se trata de soportes al aire libre. Además, los espacios rupestres son en muchas ocasiones apropiados por tradiciones culturales muy alejadas entre sí, como en el conjunto de grabados del Racó Molero (Ares del Maestre, Castellón) (Viñas y Sarria, 1981) donde grabados de cronología histórica comparten el espacio con pinturas prehistóricas.

A la hora de encuadrar cronológicamente los grabados del barranco del Chorrigo, el barco (motivo I.1.), con una calidad gráfica buena y la profusión de detalles que conserva, se convierte en un referente cronológico a modo de fósil director (Hernández, 1995: 35). A la tipología del barco cabe añadir la unidad compositiva junto a los otros motivos para crear una escena de temática definida que aporta argumentos para su datación.

A juzgar por la forma del casco, el castillo de popa, su único mástil con cofa y el tipo de vela, estaríamos ante una coca medieval. Laureano Carbonell (1986: 45) encuadra el uso de estas naves entre los siglos XII y XV, *como medio de transporte, y a veces para el corso*.

Las características de la coca medieval y su evolución han sido poco estudiadas, aún así es posible asignar una cronología aproximada según determinados rasgos. A. Bazzana (1984: 61), al analizar dos graffiti de cocas en el Castillo de Denia concluye que *la cog mediterránea se distingue de su hermana nórdica por su único castillo trasero (alcázar) y por el empleo de la vela latina. Sin embargo esta será abandonada en provecho de la vela cuadrada; de la misma manera el timón a remos será reemplazado poco a poco a finales del XIV por el timón de codaste. (...) La relativa rareza de representaciones de cogs catalanas es un elemento suplementario de datación: en efecto, la gran época de su desarrollo es, principalmente, el siglo XIV, de modo que, con los graffiti de Denia, parece que nos situemos antes de esta época*. Añade Bazzana que en el siglo XV la coca será sustituida por la carraca, un barco mercante en el cual *el castillo y el alcázar son más altos sobre el casco, se añaden dos mástiles y el timón está situado en el centro de la popa* (ibídem: 61).

Elvira González y Xavier Pastor afirman que la coca, de origen atlántico, *fue introducida en el mar Mediterráneo en el s. XIII cambiando su fisionomía y adaptándose a los nuevos elementos. En concreto, varió su velamen, siendo en sus orígenes de un solo palo y vela cuadrada o redonda, propia para la navegación oceánica, para pasar a arbolar dos palos en el primer cuarto del s. XV, y luego tres a mediados de la misma centuria* (González y Pastor, 1993).

La coca grabada en el barranco del Chorrigo muestra un solo mástil, con obenques y estayes representados y, pese a que el velamen parece no estar dibujado, la posición horizontal de la verga es propia de una vela cuadrada. Éstas características podrían encuadrarla –y por tanto a la escena– entre el siglo XIII e inicios del XV.

Respecto a las construcciones grabadas, la erosión no permite determinar si se trata de un único elemento o, si por el contrario, se trata de dos edificios independientes. Sin

embargo, sí parecen constituir un recinto fortificado que de tratarse de la representación de mampostería de gran aparejo regular y con la entrada elevada a través de una escalinata, encajaría dentro del estilo de construcciones del siglo XIV –similar al graffito C 59 del Castillo de Denia (Bazzana, 1984: 40).

IV.3. Paralelos a la coca del Chorrigo.

La representación de embarcaciones es más frecuente sobre soporte mural histórico que en superficies naturales al aire libre. Además de ser escasos, la calidad gráfica de los barcos trazados sobre soporte rupestre es por lo general inferior a los que lo fueron sobre soporte mural histórico: son más simples y suelen limitarse a un esbozo de casco y vela. A modo de ejemplo, cabe destacar los grabados de barcos con vela latina en la Cantera de Peñalba (Villastar, Teruel) (Royo y Gómez, 2002: 143), los ejemplares dudosos del Abrigo de Puente Nuevo de Perogil (Castellote, Teruel) (ibídem: 124) o los posibles restos de un barco inciso en la Peña Roja (Cocentaina, Alicante) (Barciela y Molina, 2005: 140). El barco de Bagil (Moratalla, Murcia) (Eiroa, 1991-1992) es un ejemplo de barco pintado sobre sustrato rupestre. (fig. 7).

Mucho más numerosas son las representaciones sobre soporte mural histórico. En Valencia se han publicado los graffiti del Castillo de Moixent donde, en el aljibe del mismo, se trazó una escena de asedio al castillo, tres inscripciones y dos cocas, fechándose éstas últimas en el siglo XV, *con motivo de la fugaz Guerra de Castilla* (Martínez y Cháfer, 1999: 527). Ferrer y Galan (2006) publicaron los graffiti del Monestir de Santa María de la Murta (Alzira, Valencia), con más de una treintena de embarcaciones incisas.

En tierras alicantinas se conoce un importante conjunto de graffiti gracias en buena medida a la exposición y catálogo *Graffiti. Arte Espontáneo en Alicante* (Hernández y Ferrer, 2009), donde por citar algunos ejemplos se documentan, de sur a norte, las escenas navales en la Torre del Homenaje del Palacio de Altamira de Elche (Barciela, López y Torregrosa, 2009), los graffiti incisos de barcos de bajo porte –laúdes, falúas, tartanas y jabeques– de la Casa del Gobernador de la Isla de Tabarca (Bernat *et alii*, 1985; Rosser, 2009), los barcos de diferente tipología localizados en la Concatedral de San Nicolás y en la Basílica de Santa María de Alicante (Rosser, 2009), los graffiti a carboncillo e incisión de barcos de gran envergadura en la Taberna del Castillo de Santa Bárbara (Beviá *et alii*, 1993; Peñalver y Ferrándiz, 2003; Rosser, 2009), las embarcaciones –galeras, navíos y gabarras– pintadas en la Casa Capiscol (La Condomina, Alicante) (Rosser, 1994; Peñalver y Ferrándiz, 2003; Rosser, 2009), la escena de guerra con barcos y un posible puerto en el Castillo de Biar (Tendero, 2009), los barcos –coca, tartana y posiblemente alguna galera– documentados en el castillo de la Atalaya de Villena (Hernández y Navarro, 2007) o las naves pintadas –galeras, cocas, galeotas– en el Castillo de Forná (Atzúvia, Alicante) (Ferrer y Martí, 2009).

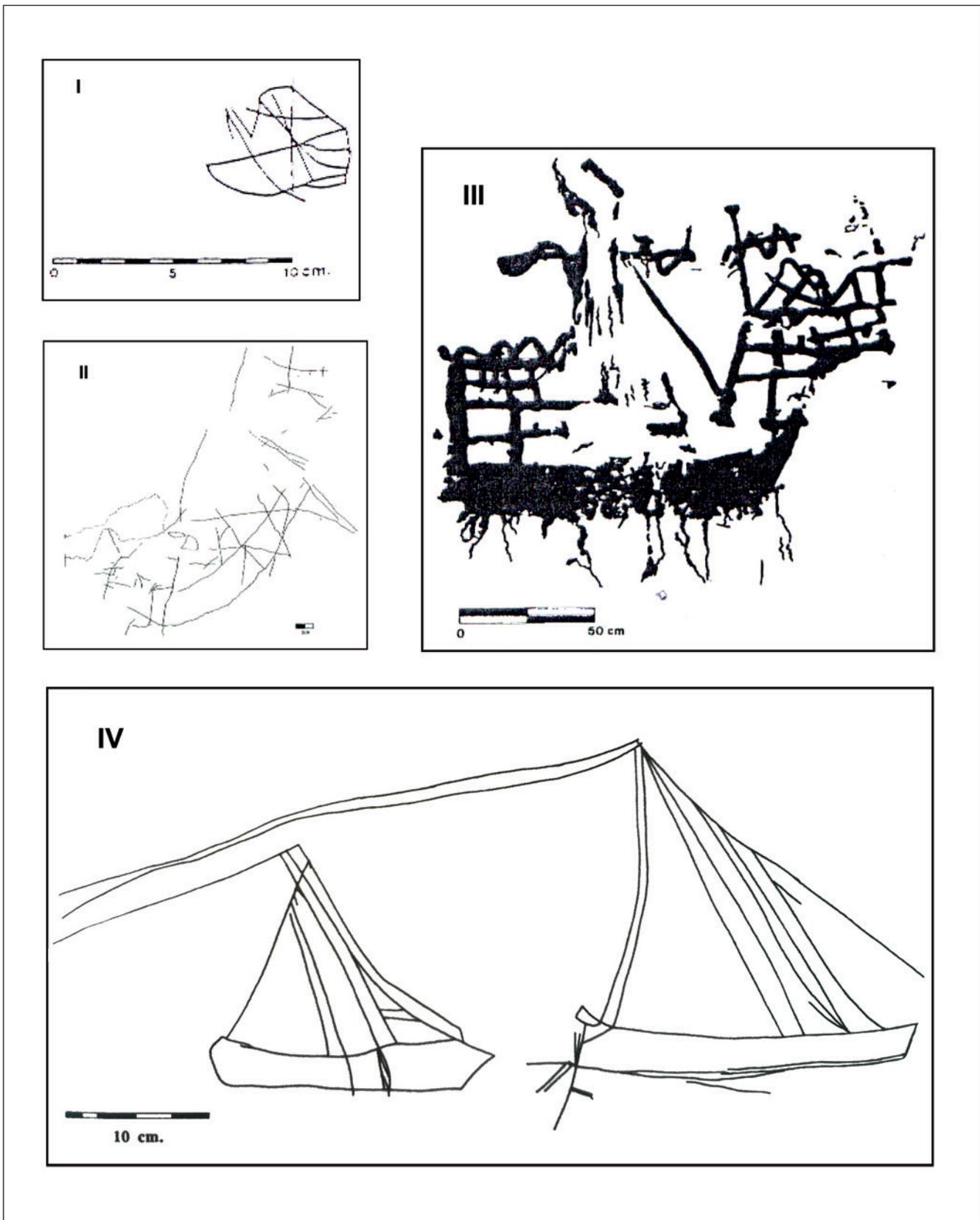


Figura 7. Ejemplos de embarcaciones grabadas y pintadas sobre superficies naturales al aire libre (I-III) y en el interior de un silo rupestre (IV). I. Abrigo del Puente Nuevo de Perogil (Castellote, Teruel). Royo y Gómez, 2002: 128, fig. 60. II. Peña Roja (Cocentaina, Alacant). Barciela y Molina, 2005: 142, fig. 4. III. "El Barco de Bagil" pintado en la Cueva del Esquilo (Moratalla, Murcia). Eiroa 1991-1992: 233, fig. 2. IV. Silo del barranco de Valmayor VII (Mequinenza, Zaragoza). Royo y Gómez, 2002: 89, fig. 23

Para finalizar con las tierras valencianas, en la Torre del Rey de Oropesa (Castellón) se estudió un interesante conjunto de barcos incisos y grabados por picado (Llorens *et alii*, 1996).

Aragón cuenta con bajeles, galeones y galeras grabadas en la Torre del Trovador de la Aljafería (Zaragoza) (Fernández Cuervo, 1967), el cerco militar de carácter naval del Salón del Trono de la Aljafería (Zaragoza) (Martín y Sáez, 1998), la galera de la Ermita de Nuestra Señora de Magallón (Leciñena, Zaragoza) y los laúdes fluviales –uno de ellos a carboncillo– y galeón del Monasterio de Rueda (Vástago, Zaragoza). Un caso singular son los laúdes de Valmayor VII (Mequinenza, Zaragoza) grabados en un silo o aljibe de origen islámico excavado en la roca (Royo y Gómez, 2002: 148).

Algunos ejemplos en Cataluña son los grafitos de naves de la cárcel de Castelló d'Empuries (Girona) (Carbonell *et alii*, 1985) o la batalla naval representada en la torre del castillo de Coaner (Sant Mateu de Bages, Barcelona), donde se enfrentan galeras y barcos redondos (Bolòs y Sánchez, 2003; Pujades y Brú, 2003).

En Mallorca se ha documentado varias embarcaciones grabadas –entre ellas una posible coca– en la Torre de Sant Joan de la Llotja (González, 1986) y barcos de vela triangular en la cárcel del Campanar de Sant Miquel (Bernat *et alii*, 1982). Las cocas incisas del Campanar de la Seu de Mallorca son similares a la grabada en el barranco del Chorríco; aparecen enfrentadas a un grupo de galeras y han sido fechadas a principios del siglo XV (Bernat *et alii*, 1986).

IV.4. Contextualización histórica. Los grabados del Chorríco en el marco de la guerra de los Dos Pedros.

El río Júcar, que transcurre a escasos metros de los grabados del Chorríco, ha funcionado a lo largo de la historia como una vía de comunicación natural entre las zonas montañosas interiores y la costa. A través de su cauce se produjo un intercambio continuo de materias primas y gentes, en especial durante la época medieval, cuando la desembocadura del río en Cullera adquirió relevancia como puerto por su accesibilidad a las materias primas necesarias para el desarrollo de la industria naval –como la madera procedente de Cofrentes y de la Serranía de Cuenca–, su situación estratégica y porque, como señala Luis Pablo Martínez, *el riu en el seu tram final, des del peu del castell fins a la mar, podia fer-se servir com a port, on les embarcacions hi podien recalar a cobert de marejols i protegides per les fortificacions i les eventuals guarnicions de la vila* (Martínez, 2002: 169).

Es probable que la escena del barranco del Chorríco de Tous represente el puerto y Castell de Cullera^[5]. El tamaño y complejidad de las estructuras arquitectónicas grabadas descarta que dibujen uno de los complejos portuarios fortificados, con cortijo y torres, que jalonaban las costas de la Corona de Aragón en época medieval (Hinojosa, 1989) sino que se trataría de alguna fortificación de mayor envergadura, como podría ser el castillo de Cullera.

La identificación del puerto de Cullera se realiza, teniendo en cuenta la localización del barranco del Chorríco, a partir de la cronología propuesta para los grabados, entre el siglo XIII y principios del XV y los acontecimientos históricos que se están desarrollando en dicha ciudad en ese momento: el Chorríco podría estar representando la ofensiva sobre la ciudad de Valencia de Pedro I el Cruel el 1364. La escuadra aragonesa había descargado los bastimentos que transportaba en Valencia y la desembocadura del Júcar sirvió de refugio para la flota ante la arribada de la escuadra castellana, pues *el río de Cullera (...) era estrecho y por esa razón dificultaba la entrada simultánea de varias naves enemigas para un ataque masivo* (García, 1996: 387). La flota aragonesa resistió el ataque y los castellanos tuvieron que retirarse por la amenaza de un temporal de Levante.

Por otro lado, es difícil que los grabados reproduzcan una escena fluvial aguas arriba de Cullera, como podría ser en el propio Tous ya que el Júcar no es navegable para grandes embarcaciones^[6] tanto por sus características naturales como por las infraestructuras hidráulicas que lo regulan desde la Edad Media.

Respecto al autor de los grabados, quién trazó el barco debió ser un individuo familiarizado con el mundo del mar, pues representó la escena con mucho detalle en un lugar alejado de la costa sin referencias visuales directas. Aunque desde puntos elevados de la Sierra del Caballón en Tous –el Alto del Palmeral, Campillo, etc.– se distingue el mar y también Cullera, la distancia es demasiado larga para poder diferenciar estructuras de cualquier tipo, de modo que los grabados fueron trazados de memoria por alguien que tenía conocimientos del mundo del mar. Tal vez un individuo que frecuentaba los astilleros, un marinero, un viajero, un gancho que se dedicaba al transporte de madera por el río o, de estar representando un conflicto histórico como la ofensiva de Pedro I el Cruel sobre la escuadra aragonesa en Cullera, un testigo que quiso dejar constancia de ello.

Tal vez testigos de estos enfrentamientos navales en Cullera, y por ende posibles autores del grabado del Chorríco, fueron algunos de los mudéjares de Tous que participaron en diversas campañas de la guerra, como en 1364 en la que obtuvieron el botín de una exitosa cabalgada contra los castellanos (Ferrer i Mallol, 1988: 34).

IV.5. Contextualización espacial. Una escena histórica en un lugar atípico.

En primer lugar, los grabados del Chorríco diluyen la división que algunos autores han señalado entre graffiti sobre soporte mural y grabados al aire libre. Para José Ignacio Royo y Fabiola Gómez, pese a que en ambos espacios se utilizan motivos similares, *ni los autores ni el significado de dichas manifestaciones, pueden presentarse como comunes, ni su significado o mensaje responde a los mismos condicionantes socioculturales* (Royo y Gómez, 2002: 149). Estos autores apuntan que, mientras los graffiti murales describen escenas domésticas o pasajes históricos, los grabados rupestres responden a otras necesidades comunicativas en

las que es preciso asegurarse que el mensaje es recibido y perpetuado en el tiempo, lo que explicaría la repetición del tema.

Si los grabados rupestres del Chorrigo fosilizaron un preciso acontecimiento histórico, un suceso destacado que merece ser recordado, su motivación, significado o mensaje no sería diferente al de paneles sobre superficies murales históricas como las del cerco militar de carácter naval del Salón del Trono de la Aljafería (Zaragoza) (Martín y Sáez, 1998) o los graffiti de la Casa Capiscol (La Condomina, Alicante) donde parece que se está representando el ataque de la Armada Inglesa a la ciudad de Alicante en 1704 o el embarco de la Armada Española hacia la conquista de Orán en 1732 (Rosser, 1994: 231).

Aunque exista una diferencia a nivel espacial y de soporte habría que entender ambas manifestaciones como una misma expresión gráfica de una cultura que, como indica Mauro Hernández nos permite *conocer la existencia de tipos de embarcaciones (...), de construcciones desaparecidas o de escenas de la vida cotidiana, al tiempo que algunos de ellos se convierten en excelente referente cronológico para otros grabados considerados como prehistóricos* (Hernández, 1995: 30). Enlazando con el análisis del estado de la investigación que apuntábamos en la introducción, el desconocimiento general que se tiene todavía sobre los graffitis y grabados rupestres impide la sistematización o el estudio de un corpus que permita establecer pautas o premisas con un mínimo de rigor. Los esfuerzos deben centrarse pues, en sacar a la luz nuevos conjuntos que permitan profundizar y den cuerpo y solidez a la investigación.

Dando un paso más, la localización de los grabados a medio camino entre el Castillet, el pueblo y su castillo marca el uso del territorio; como una firma de apropiación, los grabados del Chorrigo contribuyen a dibujar el mapa medieval de Tous y con él, la historia de sus anónimos habitantes.

NOTAS

- [1] La noticia del hallazgo se debe a Leopoldo Martorell Briz y Juan Martorell Briz, que supieron de su existencia y visitaron a raíz de las explicaciones de Hermenegildo Briz Martorell.
- [2] E. Miquel Tomás: *Las fortificaciones de Tous* (inédito)
- [3] Por su disposición pudo utilizarse de asiento a la hora de trazar los grabados.
- [4] Según José Ignacio Royo y Fabiola Gómez el raspado o abrasión es una técnica que *puede ser utilizada sola o en combinación con otras. Consiste en la utilización de un instrumento de punta roma, con el que se dan diversas pasadas y por fricción se va provocando un surco de sección en U abierta. En otras ocasiones puede utilizarse sobre un surco previamente inciso, o bien para hacer desaparecer o disimular otras técnicas previas.* (Royo y Gómez, 2002: 111).
- [5] La distancia en línea recta entre el Chorrigo y Cullera es aproximadamente de 35 kilómetros.
- [6] Las medidas corrientes de las cocas a fines del s. XV eran aproximadamente 30 m de eslora, 7 m de manga y 3'10 m de puntal, con un porte superior a las 80 toneladas (Eiroa, 1991-1992: 238).

BIBLIOGRAFÍA

- APARICIO PÉREZ J. (1977). Incisiones rupestres fusiformes en la cuenca del Mediterráneo Occidental. *Trabajos de Prehistoria*, 34: 313-326.
- APARICIO PÉREZ J. (1979). *El Mesolítico en Valencia y en el Mediterráneo Occidental*. Valencia.
- BARCIELA GONZÁLEZ, V.; MOLINA HERNÁNDEZ, F. J. (2005). Nuevos conjuntos de grabados rupestres en el norte de la provincia de Alicante. *Actas del Congreso de Arte Rupestre en la España Mediterránea* (Alicante): 139-147.
- BARCIELA GONZÁLEZ, V.; LÓPEZ SEGUÍ, E.; TORREGROSA GIMÉNEZ, P. (2009). Elche. Torre del Homenaje del Palacio de Altamira. En Mauro S. Hernández Pérez y Pere Ferrer Maset (coords.) *Graffiti. Arte Espontáneo en Alicante*. Alicante: 185-195.
- BAZZANA, A.; LAMBLIN, M.P.; MONTMESSIN, Y. (1984). *Los graffiti medievales del Castell de Denia. Catálogo*. Denia.
- BERNAT I ROCA, M.; GONZÁLEZ GOZALO, E.; SERRA BARCELÓ, J. (1982). La presó del Campanar de Sant Miquel. *Estudis Balearics*, 7: 95-131
- BERNAT I ROCA, M.; GONZÁLEZ GOZALO, E.; SERRA BARCELÓ, J. (1985). Elsgraffiti de l'illa de Tabarca (Alacant). Primeres aportacions. *Canelobre*, 5: 112-114.
- BERNAT I ROCA, M.; GONZÁLEZ GOZALO, E.; SERRA BARCELÓ, J. (1986). Elsgraffiti del Campanar de la Seu de Mallorca. *Dossier: els graffiti, una altra història. Estudis Balearics*, 23: 7-46.
- BEVIÁ, P.; PEÑALVER, R.; FERRER, P.; FERRÁNDIZ, J.M^a.; MARTÍN, M^a. F. (1993). Avance del Corpus de graffiti del término municipal de Alicante. *LQNT*, 1: 185-190.
- BOLÒS, J. y SÁNCHEZ, I. (2003). Els graffits medievals de la torre de Coaner (el Bages). *Actes del I Congrès Internacional de Gravats Rupestres i Murals*. Lleida: 765-776.
- CARBONELL, E.; CASANOVAS, A.; LLARAS, C. (1985). Problemática de la interpretación de los graffiti medievales catalanes. *I Congreso de Arqueología Medieval Española*, Huesca, T. I: 257-271.
- CARBONELL RELAT, L. (1986). La coca, nave del Mediterraneo. *Revista de Historia Naval*, 15: 45-64.
- EIROA, J.J. (1991-1992). El Barco de Bagil (una pintura rupestre histórica en Moratalla, Murcia). *Anales de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Murcia*, 7-8: 231-240.
- FERNÁNDEZ CUERVO, C. (1967). Los grabados de la Torre del Trovador. *Cuadernos de Historia Jerónimo Zurita*, 19-20: 201-228.
- FERNÁNDEZ PÉRIS, J. (2000). Antecedentes Histórico-Espeleológicos. En Silvino Vila Carriú *Cuevas de Enguera*. Grup Espeleològic Ursus Spelaeus: 15-19.

- FERRER CLARÍ, A.; GALAN GRAU, A. (2006). Els grafitis del monestir de Santa Maria de la Murta. *Actes de la X Assemblea d'Història de la Ribera. Volum Miscel·lani.* (Antella): 259-264.
- FERRER I MALLOL, M^a. T. (1988). *La frontera amb l'Islam en el segle XIV. Cristians i sarraïns al País Valencià.* Barcelona.
- FERRER MARSET, P. (1989). Introducció als grafitis de Cocentaina. *Revista de la Mare de Déu.* Cocentaina.
- FERRER MARSET, P.; MARTÍ, A. (2009). L'Atzúvia. Castillo de Forná. En Mauro S. Hernández Pérez y Pere Ferrer Marset (coords.) *Graffiti. Arte espontáneo en Alicante.* Alicante: 67-85.
- GARCÍA TORAÑO, P. (1996). *El rey don Pedro el Cruel y su mundo.* Madrid.
- GONZÁLEZ GOZALO, E. (1986). Graffiti a la Torre de Sant Joan de la Llotja. *Dossier: els grafiti, una altra història. Estudis Balearics*, 23: 47-56.
- GONZÁLEZ, E.; PASTOR, X. (1993). La arquitectura naval de los graffiti medievales mallorquines. *Actas del IV Congreso de Arqueología Medieval Española*, T.III: 1035-1047.
- HERNÁNDEZ ALCARAZ, L.; NAVARRO POVEDA, C. (2007). "Graffiti" del Castillo de la Atalaya (Villena, Alicante). Representaciones Navales. *Boletín de Arqueología Medieval*, 13:51-67.
- HERNÁNDEZ PÉREZ, M. (1995). Grabados rupestres Postpaleolíticos en el País Valenciano. Algunas consideraciones. *Extremadura Arqueológica*, V: 27-38.
- HERNÁNDEZ PÉREZ, M. (2006). Grabados rupestres en la Comunidad Valenciana. *Arte rupestre en la Comunidad Valenciana.* Generalitat Valenciana: 337-352.
- HERNÁNDEZ PÉREZ, M.S.; MARTÍNEZ VALLE, R. (2008). *Museos al aire libre. Arte rupestre del Macizo del Caroig.* Coordinado por la Asociación para la Promoción Socio Económica de los Municipios del Macizo del Caroig. Valencia.
- HERNÁNDEZ PÉREZ, M.; FERRER MARSET, P. (Coord.) (2009). *Graffiti. Arte Espontáneo en Alicante.* Alicante.
- HINOJOSA MONTALVO, J. (1989). El Cap del Aljup, puerto medieval de Elche. *Muyarqa: Revista del Departament de Ciències Històriques i Teoria de les Arts*, 22, 1: 311-324.
- LLORENS, M^a D.; GUSI, F.; BARRACHINA, C.; OLIVER, A. (1996). Esgrafiats de tema naval i altres gravats a la Torre del Rei (Orpesa, Castelló). *Cuadernos de Prehistoria i Arqueologia de Castelló*, 17: 477-504.
- MARTÍNEZ, L.P. (2002). Les Drassanes de Cullera i la gran estrategia naval d'Alfons el Magnánim. *Castells, torres i fortificacions en la Ribera del Xúquer*: 167-174.
- MARTÍN BUENO, M.; SÁEZ PRECIADO, C. (1998). La actuación arqueológica. *La Aljafaría, II*, Cortes de Aragón. Zaragoza: 157-249.
- MARTÍNEZ GARCÍA, J.M. y CHÁFER REIG, G. (1999). Los graffiti del Castillo de Moixent. *Actas del XXV Congreso Nacional de Arqueología* (Valencia): 523-528.
- MARTORELL BRIZ, X.; MARTÍNEZ I RUBIO, T. (e.p.): El Abrigo de Coy (Tous, Valencia). Cuando el Arte Levantino cruzó el Xúquer. III Encuentro Internacional doctorandos y postdoctorandos: El Arte de las Sociedades Prehistóricas. 5 a 8 de diciembre de 2013, Nerja (Málaga).
- MESEGUER SANTAMARÍA, M^a.S. (1990). Los grabados y cazolitas del Arco de San Pascual, Ayora (Valencia). *Archivo de Prehistoria Levantina*, XX: 379-406.
- PEÑALVER LÓPEZ, R.; FERRÁNDIZ RUIZ, J. M^a. (2003). Avance al estudio de los motivos navales del corpus de grafitos del término de Alicante. *Actes del I Congrès Internacional de Gravats Rupestres i Murals.* Lleida: 847-860.
- PUJADES i CABALLERÍA, J.; BRÚ i TURULL, R. (2003). Torre i castell de Coaner. L'Excavació. Els grafitis. *II Congrès d'Arqueologia Medieval i Moderna a Catalunya*, Sant Cugat del Vallès: 765-774.
- ROSSER LIMIÑANA, P. (1994). Los graffiti de los siglos XVII-XVIII descubiertos en la Casa Capiscol (La Condomina, Alicante). *LQNT*, 2: 225-234.
- ROSSER LIMIÑANA, P. (2009). Alicante. Concatedral de San Nicolás. En Mauro S. Hernández Pérez y Pere Ferrer Marset (coords.) *Graffiti. Arte Espontáneo en Alicante.* Alicante: 24-28.
- ROSSER LIMIÑANA, P. (2009). Alicante. Basílica de Santa María. En Mauro S. Hernández Pérez y Pere Ferrer Marset (coords.) *Graffiti. Arte Espontáneo en Alicante.* Alicante: 29-38.
- ROSSER LIMIÑANA, P. (2009). Alicante. Casa del Gobernador de Tabarca. En Mauro S. Hernández Pérez y Pere Ferrer Marset (coords.) *Graffiti. Arte Espontáneo en Alicante.* Alicante: 39-44.
- ROSSER LIMIÑANA, P. (2009). Alicante. Casa Capiscol. En Mauro S. Hernández Pérez y Pere Ferrer Marset (coords.) *Graffiti. Arte Espontáneo en Alicante.* Alicante: 45-56.
- ROSSER LIMIÑANA, P. (2009). Alicante. El Castillo de Santa Bárbara. En Mauro S. Hernández Pérez y Pere Ferrer Marset (coords.) *Graffiti. Arte Espontáneo en Alicante.* Alicante: 57-63.
- ROYO, J. I.; GÓMEZ, F. (2002). Panorama general de los graffiti murales y de los grabados al aire libre medievales y postmedievales en Aragón: paralelos y divergencias. *Los graffiti: un patrimonio inédito para el análisis de la historia de las mentalidades.* Al-Qannis. Boletín del taller de arqueología de Alcañiz, 9: 55-156.
- TENDERO FERNÁNDEZ, F.E. (2009). Biar. Castillo. En Mauro S. Hernández Pérez y Pere Ferrer Marset (coords.) *Graffiti. Arte Espontáneo en Alicante.* Alicante: 89-99.
- VIÑAS, R.; SARRIÁ, E. (1981). Los Grabados Medievales del Racó Molero (Ares del Maestre, Castellón). *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Castellonenses*, 8: 287-300.